

El apagón marcó una jornada de locos en el ATP de Santiago

# Yasmani Acosta: “Me costó llegar porque no funcionaban los semáforos”

**Yogurt de Mora, en tanto, debió “colgarse” de un generador eléctrico para poder cumplir su labor: encordar las raquetas de los jugadores.**

REBECA AMPA

El corte de luz que afectó a gran parte del país desde las 14:15 horas causó también estragos al interior del Movistar Open, que en esta jornada de martes vivía una velada con dos chilenos en acción: Nicolás Jarry y Tomás Barrios, que debutaban en el torneo.

Y mientras Jarry (ver nota secundaria) pudo jugar sin complicaciones su partido ante Ugo Carabelli, debido a que partió a las 16:00 horas; Tomas Barrios, que estaba programado para las 20:00 horas, tuvo que saltar a la pista, porque la organización, inexplicablemente, dio el vamos a ese match, pese a que cuando partió su duelo ante Federico Coria, el Gobierno ya había decretado el toque de queda varios minutos antes.

Así, este choque finalmente fue suspendido cuando el chillanejo perdía 6/1 el primer set, y luego de que llegara un contingente de Carabineros para apurar a la organización a su suspensión inmediata, cuando ya eran cerca de las

Yasmani se fue manejando desde Nuñoa a San Carlos. Fue un caos.



DAVID VELASQUEZ



REBECA AMPA

Yogurt de Mora tuvo que ingeniárselas para hacer su pega en el Movistar Open.

21:00 horas.

Muchos guardias, vendedores, personal de aseo, técnicos, sin contar con los asistentes, lucían preocupados por cómo iban a llegar a sus domicilios sin violar la orden dada por las autoridades.

“Me costó llegar porque los semáforos no funcionaban. Vine manejando desde el CAR (Nuñoa) junto con un amigo. Y todo fue caótico”, contó el luchador Yasmani Acosta, medallista de plata en París 2024, quien llegó a alentar a Barrios.

En tanto, Exequiel Carvajal, más conocido como Yogurt de Mora, se las ingeniaba para cumplir con un

rol que es clave en el torneo: encordar las raquetas que usan los tenistas. Y como en la sala que tenía habilitada no había generador eléctrico, tuvo que salir a la intemperie y “colgarse” de la cancha central.

“Conseguimos un alargador, y acá estamos”, contó mientras ajustaba una de las raquetas de Jarry. “Cada tenista entra con cinco o seis raquetas a jugar, y les duran como cuatro o cinco juegos en promedio cada una. Y luego debe volverse a encordar. Somos cinco y mi hija Juliette es la coordinadora del Team Yogurt de Mora”, comentó un siempre alegre Carvajal.